

MENSAJE DE LA VIRGEN MARÍA

(Cuando ya se estaba cerrando la reunión con el “Ave María” comenzó la manifestación de la Madre.)

- Sentaos. Tres reuniones van ya hablando de lo mismo: el pecado que corroe el alma. El pecado ensucia ese ser que ha de volver a Dios limpio. El jueves que se acerca se volverá a hablar del pecado, pero quiere Jesús que acudan solamente los que tengan que acudir. Pensad por unos instantes en la falta que más repetís, en aquella falta que más se da en frecuencia en vuestro andar, la falta de paciencia, esa soberbia, ese orgullo, esa crítica fácil, esa tristeza, en aquella falta que más se repite en vuestro andar. En una sola quiere Jesús que os centréis.

- Hay algunos aún que no dan bien con la falta más repetida, si estáis comparando elegid una cualquiera. Pensad en esa falta, porque Jesús quiere que el próximo jueves sólo asistan a esta reunión aquellos que en estos días no la cometan. Esa falta que la mayoría ha tenido clara en esas cabezas, esa falta que se comete con tanta frecuencia, sea de la naturaleza que sea, material o espiritual; quiere Jesús veros actuar batallando con ellas, con valor, con fortaleza del corazón que tenéis de sobra si queréis, pero quiere Jesús que el próximo jueves no crucéis el umbral de esa puerta si no habéis sido capaces de vencer esa falta. Si no podéis venir el próximo jueves, como vosotros mismo tantas veces decís, “no pasa nada”, vendréis el siguiente.

- Jesús quiere veros andar derechitos, necesitáis empujones, está más que comprobado; pero escuchad bien, abrid esos oídos, no vengáis el próximo jueves, sed honestos con vosotros mismos ante Jesús, si esa falta que sabéis repetís con tanta facilidad no la superáis perfectamente en estos días.

- Fácil es, salís convencidos que podréis con la lucha, más fácil es para el mal tentaros y haceros caer. No despreciéis las argucias del mal porque las tiene, estad atentos para que no caigáis nada más cruzar saliendo de este hogar.

- En la honestidad, en la honestidad os repito bien, no harán falta sillas en esta parte del salón. Si no cabéis desalojaremos el salón. Sed honestos os repito porque no es un juego. Queréis cosas distintas, cosas nuevas, como nadie ve lo que tenéis en el corazón nadie puede acusaros, pero Dios sí ve, no lo olvidéis. Quedaros tranquilos allá dónde estéis si falláis porque volveréis a venir el próximo jueves siguiente al que viene, pero el que viene quiere Jesús que estén los que demuestren realmente ese interés de mejorar de cara a Dios, y que por unos días la atención sea plena para que esa falta que se repite no se produzca ni una sola vez; y entonces con los que estén se hablara de nuevo de la mancha del alma que es el pecado, y se hablará de los pasos a seguir para vencerlo con más facilidad; pero estáis en un compromiso ante Dios.

- Quiere Jesús en estos momentos que os dé a todos un ataque de sinceridad...

(Una persona dijo: Madre, yo quería decir que a mí me embarga la tristeza, no puedo salir de ella...)

- Si fueses perfecta no estarías aquí. Tu tristeza, como la de tantos, es vencible, con Dios es vencible cualquier tristeza, cualquier problema, pero es una prueba que muchos necesitan para aumentar su fortaleza. La mayoría caminan con retos, sin retos no caminan. Esto es un ánimo de Dios para mejorar vuestras vidas. Faltas todos tenéis, y en estos días precisamente de Dios tenéis que agarraros para vencer. No se os deja solos, justo al contrario es, se os anima a que agarrándoos a Dios en Jesús venzáis esas faltas que repetís. Esa en la que habéis pensado. No debéis cambiar aquella en la que habéis pensado por otra, quedaros con aquella que primero os ha venido a la cabeza.

(La Madre se dirigió a la persona que había hablado.)

- Quiero que estés aquí, pero también quiero que estéis todos, pero si Jesús dice que sobrarán sillas es porque os conoce bien y sabe qué lugar ocupa en vuestros corazones, no lo olvidéis, Jesús sabe qué lugar ocupa; pero Jesús está dispuesto siempre a sorprenderse con vosotros, yo también.

- Jesús, dejando a un lado lo que acabáis de escuchar relativo a la prueba de estos días, quiere que seáis sinceros, honestos y os pregunta: ¿estáis disponibles realmente para lo que Él tenga dispuesto para vosotros?

(La mayoría contestó que sí.)

- Levantad la mano aquellos... quiere Jesús sinceridad total, cuidad la humildad para que en esa humildad no mintáis, ¿quiénes estarían dispuestos para salir de esta isla en horas y durante un tiempo que Dios decida, dejando atrás familia, trabajo, y todo tipo de ligaduras?

(La mayoría levantaron la mano.)

- Cuidaos de contestar alegremente y sin pensar. Tenéis ataduras que conocéis perfectamente. Me dice Jesús que sólo quiere con esta pregunta que caigáis en la cuenta de lo atados que estáis, pero la pregunta está.

(La mayoría permanecían con la mano levantada.)

- ¿Habéis oído bien? ¿Dispuestos a salir en horas a dónde Dios os mande? ¿Dejando atrás todo? Cuidado con la respuesta. Una duda es un no, un sí es para todo lo que venga. Levantad las manos aquellos que honestamente piensen que están en el momento de evolución tal que les permite entregarse a Dios de esa manera. Dejando atrás familias, trabajos y todo. ¿Estáis dispuestos a viajar a tierras en guerra?

(Levantaron la mano pocas personas.)

- No son muchas las manos, pero menos las sinceras. Algunas narices han crecido un poquito. La ignorancia es atrevida. Cuidad del ejemplo que dais, porque si sois capaces de responder a Jesús que sí a su voluntad que desconocéis en vuestra vida, debería haber un ejemplo vivo de esa disponibilidad.

- Jesús os hace esa pregunta porque estáis como ciegos, porque decís continuamente querer hacer lo que Dios quiere y no sabéis de lo que decís por esas bocas. Vuestra mente habla, vuestro corazón calla. Vivís cómodamente, basta con que os comparéis con los que sufren en estos momentos epidemias, hambre, guerra. Admiráis a hermanos vuestros que se meten en esas comunidades problemáticas, lejos, esos misioneros que están dando sus vidas; y alguno ha manifestado desear convertirse en misionero o misionera dejando atrás todo. No sabéis bien la respuesta que habéis dado; si Jesús dice que hay narices que han crecido es que hay algunos que han mentido. Habéis confundido vuestras ganas de agradar a Dios con vuestra disponibilidad real de agradarlo. De todas formas Jesús no ha preguntado en vano, ni para los que han respondido levantando la mano, ni para los que no la han levantado. No ha sido en vano tampoco para aquellos que se aburren y que viven esta manifestación con incredulidad.

- Levantaos. En la voluntad de Dios Omnipotente, presente siempre sobre la faz de la Tierra, en este instante en que vuestras mentes se confunden unas a otras con tanta facilidad, en esta hora se os bendice. Y en Nombre de Dios Padre, en Nombre de Dios Hijo Jesús, en Nombre de Dios Espíritu Santo quedáis bendecidos. Que estas bendiciones derramen en vuestros corazones fuerzas, pero también que aumenten los dones de la sabiduría en todos, para que el pudor, que no tenéis, se haga en vuestros corazones y para que el Santo Temor, que no tenéis tampoco la mayoría, nazca con fuerza en ellos, que en todos los corazones de mis hijos Dios ocupe el lugar que se merece, que es el primero.

- Quedad en paz y portaos mejor.